

## PRECIOS DE SUSCRICION.

Este periódico se publica todos los días excepto los Lunes y días siguientes a festivos. En Gerona 1 mes 6 rs., 3 id. 10.—En el resto de España y Portugal: 4 mes 8 rs. 3 id. 12.—Islas de Cuba y Puerto-Rico: trimestre 3 pesos, semestre 6, 1 año 12.—En Francia: trimestre 48 rs.

No se servirá ninguna suscripción, sin previo pago adelantado.

## LA LUCHA.

## ORGANO DEL PARTIDO LIBERAL DE LA PROVINCIA DE GERONA.

DIRECTOR: JOAQUIN RUIZ Y BLANCH.

REDACCION:  
Plaza de la Independencia, n.º 5, 1.ª izquierda.  
ADMINISTRACION:  
Calle de la Zapatería vieja núm. 4. Principal.  
PUNTOS DE SUSCRICION:  
En la redaccion y administracion de este periódico.  
Anuncios y comunicados a precios convencionales.  
Insértese ó nó, no se devuelve ningún original.  
Número suelto, 4 cuartos.

Sr. Director de *La Lucha*.

Matanzas 14 Mayo 1873.

Los periódicos que del Norte-América nos llegan, nos demuestran que aquellos egoístas demócratas no son tan valientes en el campo de batalla como lo aparentan en el pupitre de una redaccion. Las tropas de los Estados Unidos acaban de sufrir su tercera derrota con los Modocs; pero una derrota vergonzosa si es que vergüenza existe entre el ejército y pueblo de aquella República. Despues de la accion del lago Tule, un destacamento de una compañía de infantería, dos baterías de artillería y algunos guerrilleros, acaban de ser sorprendidos, batidos y dispersos por 20 indios, causándoles 28 muertos y 18 heridos, entre ellos el comandante Thomas y cuatro capitanes. La sorpresa ocurrió al pie de los cerros de lava y fué tal el pánico que se apoderó de aquellos valientes en tan ignominiosa derrota, que uno de los muertos lo fué sin herida alguna y si de miedo. Varias tribus de indios y entre ellos los Neypsees, se levantaron en armas en contra sus opresores, y el «Herald» tan soberanamente generoso cuando gasta dinero ajeno; el filántropo a la inglesa, que por humanidad blasfemaba siempre que en Cuba se fusilaba previo consejo de guerra a algun filibustero criminal, aconseja hoy el completo exterminio de aquellos infelices, pidiendo sean colgados de los árboles por ser la muerte que más les horroriza. Yo nunca me ocuparía de semejantes fanfarrones en mis correspondencias; mas, comprendo que es preciso para que nuestros republicanos se desilusionen de lo que se ha dado por manía en llamar república modelo. No hay duda que consecuencias en sus principios demostrados por los periódicos de los Estados Unidos en la cuestion de Cuba, deberían pedir y hasta exigir el reconocimiento de beligerancia a favor de aquellos guerreros descendientes de los primitivos dueños de aquel continente, pero es mas que probable que como de sus casas se trata, observen lo de aquel fraile predicador contestando á un curioso que comparaba sus obras con sus consejos: *«haz lo que digo y nunca lo que hago»*.

De la Isla de Puerto Rico nuestra hermana, no son muy satisfactorias las noticias que recibimos. Los perjuicios como resultado de la política inculcada en los ánimos de aquellos sencillos habitantes, son de consideracion. Varias casas de Comercio han quebrado á consecuencia de la paralización de la molienda por falta de brazos. Iguales todos, segun las máximas predicadas por los especuladores políticos, aguardan tendidos á la bartola la tajada que les ha de tocar en la liquidacion social.

Para evitar los conflictos que el combate electoral produciria, en vista de los críticos momentos por que atraviesa Puerto Rico, el partido español ha acordado no tomar parte en la eleccion de Diputados á Cortes, y con él, todos los reformistas de buena fé, en vista de los desazones, los gastos y los odios que cuestan la política y mucho mas, viendo que los mas ardientes reformistas se están sentando uno á uno á la mesa del presupuesto (sic).

Atemperados á costumbres patriarcales, y no escarmentando nunca en cabeza ajena, (pues si así fuese verian el elocuente ejemplo de las repúblicas salvajes de Sto. Domingo y Haiti sus vecinos), se dejaron arrastrar por unos cuantos hombres que se diferenciaban de los demás por tener mas pulmon y mas desfachatez, los cuales pintándoles una vida nueva, llena de felicidades, se encaramaron sobre la crédula turba para alcanzar á costa de su conciencia una tajada en el rancho del presupuesto.

Tanto en Puerto Rico y Cuba como en Manila, se vivió con felicidad interin la única política fué la integridad nacional. Es cierto que el sistema adminis-

trativo deja mucho que desear para que llegue á la perfeccion, mas esto no es culpa nuestra si descuidado por el Gobierno de la Metrópoli, tan solo se ha ocupado en sacar de dichas posesiones el fruto que se ha podido. Si moral es el Gobierno actual republicano, leyes morales debia habernos mandado sin introducirnos la zizania política que maldita la falta que nos hacia. Al decir si es moral, es por que no lo concepió como tal, en vista de las cesantías que espeta y que declara antes que llegue el diluvio, matándose únicamente en esta Isla y llegados por el último vapor correo, á la enorme cifra de 1801. Para hacernos felices, dudo mucho que sea el motivo; y si para dar de comer á tantos hambrientos que se conceptúan con derechos sobrados tan solo por haber alborotado mas que los otros. De todos modos, el Erario debe abonar el pasaje de regreso de los cesantes (si por via de contra no tienen cesantía) y el de embarque de los favorecidos, dando por resultado lógico, que lo de arriba venga abajo como sucedió por la inesperienza de los empleados de correos de Santander, que por haber empaquetado á granel la correspondencia, llegada por el último vapor correo, de poco produce un conflicto entre los empleados de su administracion de la Habana y los dependientes de varias casas de comercio que esperaban sus aparcados.

No se crea que al hablar de este modo, es tan solo para hablar en contra de un partido determinado, no señor; á todos los partidos los miro con la misma indiferencia, y vergüenza me causaria de pertenecer á otro, que no fuese al único partido que comprendo debería existir y que es el partido Español.

La insurreccion acaba de recibir un golpe mortal. En telegrama oficial del 12 participan desde Puerto-Príncipe que la columna del batallón de Leon acaba de batir al enemigo fuertemente 800 hombres en Jimaguayú, causándole 40 muertos entre los cuales figura el Generalísimo Ignacio Agramonte; el cadáver fué trasladado á Puerto-Príncipe y espuesto en el Hospital de San Juan de Dios, fué reconocido por aquel vecindario que en tropel acudia para ver por última vez al único hombre organizador que ha tenido la revolucion de Cuba. Materialmente muy poco inflorá la pérdida de dicho general entre aquellos bandidos sin rey ni roque; mas, fuerza es confesar, será de gran importancia moral cuando la noticia sea conocida en los círculos de New York, Paris, Madrid y Londres, dese cuyos puntos nos hacen una guerra sin cuartel por medio de algunos diarios que compran por un puado de oro, la mayor parte de los valientes guerreros separatistas, que tienen por mas conveniente con buenos bifeles en los restaurantes Americanos y europeos, que esponer sus vírgenes pechos á las bals de los leales.

Obedeciendo á distintas causas cada una de ellas de una gravedad deplorab, el oro está al 33 por 100 con tendencia á la alza. Dos millones de pesos que de los fondos del empráito ha mandado Pieltain al Gobierno Supremo. Las exigencias de dicho General de que se recauden en todas las contribuciones para pagar á la marina á los altos empleados con el mismo metal, y el no haber quemado el primer domingo del presente mesos 500,000 pesos en billetes conforme tenían ofredo, ha dado márgen á un retraimiento sin ejemplar, extremo de haberse negado los suscritores al empréstito á abonar las plazas que tienen en descubierto, prefiriendo la pérdida del 10 por 100 de los primos que habian ya abonado.

Todas estas razones, unidas á la propaganda que á ciencia y paciencia del primera autoridad se está llevando á cabo por medio del «Tribuno» y otros periódicos de su color, pa socavar y destruir la base

fundamental de la liga nacional en estas antillas, ha establecido una desconfianza entre los leales, cuyos resultados fatales tan solo Dios puede preveer cual serán.

Pieltain poco conocedor de las Américas y sus cosas, (tal vez por no conocer á fondo su historia), no ha tomado aun una actitud franca de la política que piensa seguir, si bien de sus actos se desprende una conducta de balanceo encaminada á establecer las elecciones para diputados y demás buenas reformas liberales que segun dicen harán la felicidad de todos. El camino torpemente emprendido, es sumamente resbaladizo y casi comprendido por los separatistas, se les vé con los brazos cruzados y la sonrisa en los labios, esperando sin violentarse la manzana madura que sin querer les estamos pelando.

Llenas todas las oficinas de empleados republicanos, (á mi modo de ver, mas de estómago que de corazon) propagan con el cinismo mas manifiesto las mas absurdas ideas, en cambio del abandono en el cumplimiento de sus deberes para ellos ignorado. Pretenden ahora que los negros y mulatos instruidos en escuelas especiales, tengan cabida en las de blancos, lo que á no dudarlo produciria á no tardar mucho, serios conflictos que darian lugar á derramamiento de alguna sangre. Santo y bueno que paulatinamente vayamos entrando en las reformas administrativas y sociales, pero nunca precipitándonos. Todo atropello producirá un empacho, que si bien nada les importará á los innovadores, por llevar á cuestras su casa como los caracoles, podria muy bien resultar que no saliesen tan bien librados como en la Península, en la cual en nombre de la libertad individual, prenden y asesinan á puñalada limpia á todo vicho viviente que sombra les hace.

No confundir Cuba con Puerto Rico. Bien organizado el cuerpo de voluntarios compuestos de Peninsulares é Insulares españoles á toda prueba, jamás se pasará en esta Isla por la amargura que pasa nuestra hermana. Ténganlo bien entendido los judas encubiertos con el gorro frigio. Podrán trastornar lo que puedan esta Isla merced al oro Yanqui que á manos llenas ha derramado y derrama M. Sikes en Madrid, mas nunca, pero nunca, dejará esta Isla de ser Española; y si otra cosa han pretendido, que se desengañen una vez para siempre de su villana idea y se convenzan que estamos y estaremos siempre dispuestos á gastar hasta el último centavo y la última gota de sangre para salvar la honra de la patria indignamente mancillada por los que pretenden ser sus regeneradores.

No fué á Santiago de Cuba el general Partillo como le dije en mi última correspondencia, y si el brigadier Buniel gobernador que ha sido de esta jurisdiccion. Por los buenos resultados obtenidos durante su largo mando, hace esperar los dará tambien en aquel trabajado departamento, cuyos habitantes están sufriendo desde 1868 las crueles consecuencias del ineficaz grito de Yara.

Me despido hasta el próximo vapor correo, rogando al Ser Supremo mire por Vds. y por nosotros aún de que, olvidada la maldita política que tenemos inculcada en la masa de la sangre, nos ocupemos de nuestro pan de cada día que debemos pacíficamente ganar con un trabajo bien ordenado.—J. B.

GERONA 10 DE JUNIO DE 1873.

## EL FILIBUSTERISMO EN CUBA.

En el sitio preferente de *La Lucha* leerán nuestros abonados con satisfaccion y en parte



con asombro, las interesantes noticias que nos trasmite nuestro activo é ilustrado corresponsal de Matanzas y por tanto, inútil es hagamos comentario alguno sobre el contenido de cada uno de sus párrafos, puesto que el buen criterio de todos es suficiente á juzgar la conducta de los Estados Unidos cuando trabajan *pro domo sua* comparándola con la que sigue en los asuntos exteriores, de cuya resolución mas ó menos favorable esperan sacar tajada con que saciar su afán de preponderancia, haciendo mano de la barbarie en el primer caso y de la palabra libertad y república en el segundo; á juzgar tambien la situacion de los ánimos en aquellos leales hermanos nuestros y el estado apurado de la gran antilla en todo cuanto se refiere á su parte económica pública y particular.

Hoy vamos á decir breves palabras sobre un hecho al parecer insignificante y de alta trascendencia en realidad. Nos referimos á la noticia que nuestro corresponsal nos dá sobre la muerte del jefe principal del filibusterismo del territorio de Camagüey, Ignacio Agramonte, el hombre de mayor influencia entre todos los enemigos de España gracias á la cual, los incendiarios de aquella region de la isla seguran sus fechorías y vandalismos alentados por la presencia del primer jefe de la insurreccion. Aunque el telégrafo nos trajo la noticia de este grato acontecimiento para todos los que de buenos Españoles nos preciamos, no quisimos hacernos cargo de él temerosos de que el correo lo desmintiera y diera al traste con nuestra natural alegría; pero la correspondencia que en otro lugar de este número publicamos y los colegas recibidos de la isla, confirman clara y terminantemente la pérdida que ha experimentado la insurreccion Cubana con la muerte de el mas esforzado de sus adalides.

Que el suceso es cierto y no cabe duda alguna, nos lo demuestra la fé que tenemos en nuestro corresponsal de Matanzas que nunca en vano habla; y si este nada hubiera dicho en su carta, seria suficiente á de ello persuadirnos el siguiente parte oficial que lleva la fecha de 12 de Mayo. Dice así:

#### EJERCITO DE CUBA

ESTADO MAYOR GENERAL.

El Comandante General de Puerto Príncipe, en telegrama de esta fecha, manifiesta al Excmo. Sr. General en Jefe de este Ejército que, segun parte recibido por el Jefe del batallon de Leon, éste con el cuerpo de su mando encontró y batió al enemigo, fuerte de unos ochocientos hombres, en el sitio denominado Jimaguayú, haciéndole 80 muertos y varios heridos, entre los cuales supone hallarse el cabecilla Sanguillí; exponiendo tambien que cree haber muerto el titulado general insurrecto Ignacio Agramonte, puesto que se ha cogido su sombrero atravesado de un balazo y lleno de sangre, apoderándose tambien de su caballo é impermeable.

En telegrama posterior de la misma fecha hacia presente que el cadáver del citado Agramonte era conducido á Puerto Príncipe; y por último, en otro recibido á las cuatro de esta tarde manifiesta que la columna de Leon entró en dicha ciudad conduciendo el precitado cadáver, recibiendo á la columna un gentío inmenso; y expuesto al público el cadáver, se levantó acta de reconocimiento, quedando probada su identidad por toda la poblacion.

Habana, 12 de mayo de 1873.—El General Jefe de E. M. general, J. Montero.

La muerte pues del cabecilla ó jefe principal de la insurreccion filibustera habrá indudablemente llevado el desaliento al ánimo de los infames enemigos de nuestra nacionalidad, tanto de la isla como de los que conspiran contra nuestra honra lo mismo en Francia que en Londres, lo mismo en los Estados Unidos que en España, pérdida para ellos sensible apesar de sus trabajos de zapa no interrumpidos, de sus cábalas y de sus antipatrióticos manejos.

Que tenemos razon al hablar así, nos lo de-

muestra el siguiente artículo que tomamos de un colega ultramarino.

#### MOMENTO OPORTUNO.

Los lectores del *Diario* tienen ya conocimiento de los telegramas oficiales en que se da cuenta de que el bizarro jefe del batallon de Leon, teniente coronel don José Rodríguez de Leon, con el cuerpo de su mando atacó, en Jimaguayú, á las partidas del Camagüey, fuertes de unos ochocientos hombres, á las cuales derrotó, haciéndoles ochenta muertos y varios heridos, contándose entre los primeros Ignacio Agramonte, que las mandaba en jefe y cuyo cadáver ha sido conducido á Puerto Príncipe y reconocido por toda la poblacion y creyéndose que Sanguillí debia figurar entre los segundos. La derrota de las partidas y la muerte del que disponia de todos los rebeldes armados del Camagüey, son hechos comprobados y que no dejan lugar á duda. Deduzcamos ahora sus legítimas consecuencias.

Es indudable que las partidas que tenia á sus órdenes Agramonte eran las mejor armadas y organizadas de la rebelion. Estas partidas, en número de ochocientos hombres, fueron atacadas por el batallon de Leon, que de seguro no contaria con cuatrocientos en sus filas. Resulta, pues, que menos de cuatrocientos infantes han derrotado á los ochocientos rebeldes mejor organizados y mas escogidos, entre los cuales se encontraria de seguro la que se presentaba como famosa caballeria de Ignacio Agramonte. ¿No es esta la comprobacion de lo que hemos dicho tantas veces, y es que toda la columna leal que marche con las debidas precauciones derrotará á los enemigos, aunque la dupliquen en fuerza? La temeridad, propia del valor impetuoso de nuestros jefes, oficiales y soldados ó la falta de precaucion, efecto de la ilimitada confianza, han sido siempre las causas de nuestros siniestros, que no deberán reproducirse si se aprovecha la experiencia.

La muerte de Ignacio Agramonte puede y aún debe determinar el fin de la rebelion camagüeyana, que habia llegado á hacerse casi unipersonal. Su influencia habia ido destruyendo la de algunos otros camagüeyanos que descolaron al principio de la rebelion, y los pocos cabecillas que aun existen en el Camagüey y la mayor parte de la gente que los seguian se mantenian fímes por afeccion á un hombre que reunia ciertas condiciones propias para atraerse partidarios. No tememos equivocarnos al asegurar que la noticia de la muerte de Ignacio Agramonte habrá derramado un terror inexplicable entre los que combatian á su lado, que indudablemente serian casi todos los rebeldes armados del Camagüey, y lo causará quizás mayor entre los pocos que se encuentran en otros parajes. Sin Ignacio Agramonte, la rebelion del Camagüey habria quizás terminado en la reunion de las Minas á principios 1869, y repetimos que su muerte debe terminar la completa pacificacion de aquella tierra.

No necesitamos nosotros decir que este es el momento oportuno para que una persecucion activa que indudablemente se hará precipite la disolucion de las partidas aterradas cuyos individuos menos criminales se apresurarán á entregarse con sus armas, para conseguir el indulto que, con tan generosa y franca mano, ha dado el Gobierno á todos los que se lo han pedido. A la pacificacion probabilísima del Departamento del Centro, no tardará á seguir la del Departamento Oriental, tan luego como entre en él en operaciones la casi totalidad de nuestro heroico ejército, pudiendo suceder muy bien que la muerte de un hombre, cuya alma pertenece á Dios y cuya memoria á la historia, proporcione á esta hermosa provincia la paz, que le hace mucha falta. No hemos pecado nunca de optimistas, y no creemos serlo hoy al inclinarnos á creer que se acerca rapidamentel término de la rebelion; término que apresurarán nestros combinados esfuerzos.

Tambien creemos lo mismo, no obstante la seguridad que tenemos de lo mucho que en contra de la pacificacion de nuestra idolatrada Cuba hacen algunos e los mal llamados republicanos que no cean en su destructora propaganda en favor del filibusterismo, propaganda denigrante, anti-patriótica y anti-Española de la cual en breve nos ocuparemos cumpliendo con nuestro deber de defender incesantemente la gloriosa causa de nuestra patria querida.

Como muy bien dice nuestro corresponsal, el partido Español de la gran antilla desbaratará los torpes planes de estos infidentes, con su noble actitud y virtudes cívicas, estando siempre dispuesto á sofocar toda intencion que se lleve á cabo á rechazar toda division que se proponga el comun enemigo, por que en esta cuestion puramente nacional, no hay politica, no pule haberla y si solo

Españoles como siempre dispuestos á combatir al enemigo en el terreno que se presente con la seguridad de la victoria.

Mucho se trabaja para introducir entre nuestros hermanos de la isla las divisiones políticas que aquí nos destrozan y nos debilitan y á ello responde la publicacion en la Habana de dos periódicos filibusteros, aunque con el título de republicanos; y aunque no dudamos de que las empresas de uno y de otro contarán con fondos para su sostenimiento, sabemos lo facil que es defraudar sus propósitos, no suscribiéndose á ellos ningun buen Español, impidiendo con fuerza de voluntad su lectura en todos los centros de lealtad, permaneciendo fuertemente unidos todos los voluntarios y no ocupándose de esos periódicos digan cuanto digan, ninguno de los colegas Españoles que se publican en la isla. Así se matará toda empresa filibustera; nadie sabrá lo que dicen esos periódicos y se conseguirá el que solo los lean los mismos que los escriben si una activa y fundada propaganda pone alerta á los buenos y lleva la conviccion al ánimo de los indecisos, si es que los hay entre nuestros compatriotas de Cuba.

Con esto; con la union de todos y con su buena disposicion á pelear en favor de la patria; con la valantía del ejército y el patriotismo nunca bastante ponderado de nuestros voluntarios; la pacificacion de la isla será pronto un hecho, mayormente hoy que la falta de uno de los insurrectos mas influyentes y mas decididos habrá desorientado y desanimado á aquellas gavillas de salteadores, verdugos de la humanidad y afrenta nuestra.

#### LA SEDICION DE IGUALADA.

Las fuerzas que salieron ayer mañana (de Barcelona) á las órdenes del brigadier Cabrinety eran 240 individuos de artilleria republicana, 100 Guías del General y 100 soldados de Cádiz. La comision de la Diputacion que les acompañaba la componian los señores Bosch y Nou, Abella, Rabella y Lleonor. Por el ayuntamiento el alcalde señor Colomer, y representantes local y provincial del Estado Catalan y de otros círculos republicanos.

Salíó el tren, gracias á encontrarse entre los que salian, el maquinista que habia sido del vapor «Pelajo». La empresa tenia el tren dispuesto, pero los maquinistas se habian negado á servir y las máquinas estaban con las calderas sin encender en los almacenes de la estacion de Sans.

Habia ya salido el sol (las cinco menos cuarto), cuando partió el tren para Martorell. En esta villa se acercó el Xich de la Barraqueta á hablar al brigadier Cabrinety. Allí se supo que fuerzas tenia el general y que éste se hallaba en Gelida.

Continuando la marcha en direccion á esta última poblacion se divisaron fuerzas de la Guardia civil acampadas á la otra orilla del Noya. Paróse el tren y el señor Cabrinety mandó llamar con una corneta. Acercóse un jefe de la guardia á caballo y pudo saberse que aquella fuerza permanecia allí desde el dia anterior sin haberse podido alojar ni comer siquiera, y que tomaba el partido de dirigirse á Gelida en busca del general.

Llegados á la estacion de Gélida, vimos desde los coches multitud de soldados y gran número de oficiales tendidos unos por el suelo y otros en pie aguardando el tren. Entre los oficiales estaba el general Velarde que vestia traje militar en campaña, y se adelantó al ver que Cabrinety se apeaba, ha saludado á la comision alargando la mano á varios de sus individuos y luego les ha invitado á entrar en el salon de descanso de la estacion, donde la comision ha entregado al general Velarde algunos telegramas, entre los cuales creemos que figuraba uno del presidente del Poder ejecutivo, concebido en estos términos:

«Ha puesto en conocimiento del Consejo de ministros su telegrama de ayer; el gobierno faculta á V. para hacer uso de la ordenanza en los casos de indisciplina, y tiene entera confianza en la inteligencia



y lealtad de V. E., y no se le admite la dimision, sino en el caso de que considere V. E. que no tiene suficientes fuerzas para batir á los carlistas.»

Luego se le han presentado las cartas acreditando el carácter de los comisionados, y acto continuo, tomando la palabra el general Velarde, ha dicho:

«Señores, desde el día que tuve la desgracia de encontrar las fuerzas del señor, (señalando á Cabrinety) se notaron los primeros síntomas de insubordinacion en mi columna, puesto que la noche del mismo día, se dieron por primera vez gritos sediciosos, de muera el tirano, aludiéndome á mí, y los soldados de Cabrinety insultaban á los míos llamándoles borregos y serviles; antes de entrar yo en Cataluña, no se pasaba lista en ninguna columna, en las poblaciones jugaban los soldados por las calles, y si cometían algun desmán, solía disimularseles: yo consideré indispensable pasar lista todas las tardes, y le di el nombre de pago; pero á pesar de esto no dejó de dar margen á murmuraciones. No pude corregir la afición de los soldados á disparar al aire y tomar reses por blanco. Puse especial cuidado en corregir todas las faltas de limpieza que notaba, porque no quería que se llenaran los hospitales. Los oficiales de un batallón se presentaron todos con una solicitud, diciendo que si no se les autorizaba para aplicar la ordenanza á los soldados indisciplinados, se verían obligados á pedir el retiro. Yo en contestacion les hice notar que el paso que acababan de dar constituía un acto de indisciplina; y que en el caso de insistir, me vería obligado á pedir al gobierno les diese la absoluta. Al día siguiente se presentaron los oficiales de otro batallón con otra solicitud y les contesté del mismo modo. Contejando luego las solicitudes, noté que estaban escritas del mismo puño y letra.

«Por no estar satisfecho del comportamiento de un capitán de las Navas, le separé del mando de su compañía, dándole orden de ir á Zaragoza á esperar órdenes del gobierno. La compañía no dió en un principio señal alguna de descontento; luego me pidieron les nombrara capitán, y nombré á un militar catalán, de excelentes prendas. Al pasar lista por la tarde, acto que daba siempre lugar á inconveniencias, algunos soldados de la compañía gritaban socarronamente, ¡viva la Federal! pero se pasó la lista sin novedad. El día siguiente por la mañana una persona de mi confianza me avisó de que se tramaba una sedicion para asesinar á todos los jefes y oficiales. Llaméles á todos, y les encargué que estuvieran sobre aviso. Al capitán recién nombrado de la compañía de las Navas, le avisó su asistente, que los soldados estaban dispuestos á rechazarle si iba á pasar lista. A pesar de esta advertencia, se presentó el capitán á sus subordinados, y á la voz de ¡firmes! ¡á las filas! empezaron cuatro soldados á descomponerse, tomaron una actitud agresiva, y entonces el capitán echando mano al revolver y encarándose con ellos, dijo resueltamente: ¡al que dé un paso adelante le mato! ¡firmes y á las filas! Con esta actitud dominó á la compañía. Pero á poco rato sonó un tiro, y sonaron dos tiros, y cien tirón, y diez mil tiros, acompañados de una gritaria infernal de ¡abajo los galones! ¡muera los jefes! Mandé instantáneamente tocar llamada y de pronto no compareció nadie; luego comparecieron 200 guardias civiles, una compañía de Mérida y cuatro compañías del regimiento de Madrid.

Congregadas estas fuerzas, les propuse cargar á los sediciosos y todas unánimemente me contestaron, que irían conmigo donde quiera que las llevase, pero que no podían hacer fuego contra sus compañeros y hermanos. Entonces determiné abandonar la poblacion y ver si podía juntarme con la columna de Padial, que se hallaba en la Puebla de Claramunt. Encontré en efecto, en los afueras de esta poblacion al brigadier Padial. Le pregunté si podía contar con su gente, que se componia del batallón de Aragon, fuerte de quinientas plazas. Se reunió la gente y se les propuso ir á cargar á los sediciosos que sabía yo que estaban desalentados, y contestaron lo mismo que me habian contestado las fuerzas que yo llevaba. Escuse describir á Vds. la situacion de mi ánimo, falta de todo recurso y sin ninguna esperanza de volver por los fueros de la disciplina, nos hemos venido hácia la línea de Valencia con la resolucion de ir á aguardar las órdenes del gobierno en Tortosa.»

Hasta aquí el general Velarde; tomó la palabra el brigadier Cabrinety, y dijo:

«Si V. E. lo permite diré solo dos palabras, y después de un signo de asentimiento, que le hizo el ge-

neral con la cabeza, continuó: General, V. E. me ha ajado: ignoraba que se hubiesen dado gritos contra V. E.; solo supe algun tiempo después que los oficiales de V. E. estaban quejosos de sus soldados. A haberlo sabido á tiempo, los hubiera castigado; pero si puedo afirmar á V. E. que por indisciplinada que haya estado mi columna, nunca ha llegado hasta el extremo de robar, como la retaguardia de V. E.»

El general replicó inmediatamente que no habia sido su ánimo ofender al brigadier Cabrinety, á quien no estaba él en situacion de acusar dada la falta de insubordinacion en que tenia la columna propia.

En esto el diputado Abella preguntó al general Velarde qué partido pensaba tomar; y entonces el general dijo: «Vds. mismos oirán á los oficiales.» Llamóse á los jefes y oficiales de la columna Padial, y les manifestó el general Velarde que la comision de Barcelona trataba de ver si podia tomarse alguna resolucion satisfactoria, y que deseaba saber su opinion. Uno de los jefes dijo resueltamente: «Yo sigo al general pero fuera de Cataluña.» Al oír esto el brigadier Padial manifestó que extrañaba que un oficial tomara la palabra antes de haber hablado su jefe, y añadió que el regimiento de Aragon estaba á las órdenes del general mientras no estuviese destituido; que para protegerle le acompañaría donde mandase, y que en el caso de aceptársele la dimision, estaría el regimiento á las órdenes del ministro de la Guerra y haria la campaña en Cataluña si así se lo ordenaban. Que él personalmente lo que mas sentia es que se le acusara de alfonso, á él que fué de los primeros en levantarse en Cádiz con todo el batallón á las órdenes del general Prim, y que si alguna significacion tenia en política era republicana.»

Después de esto el general Velarde renovó su resolucion de pasar á Tortosa á ponerse al habla con el gobierno y pidió á la comision que llegada á Martorell, le remitiese el tren aumentado de siete coches para marchar con su gente á Tortosa. Las fuerzas que estaban con el general eran quinientos hombres de Navas y Mérida, quinientos de Madrid, quinientos cincuenta de Aragon y doscientos guardias civiles.

Un individuo de la comision preguntó incidentalmente al general, que tal se batian los soldados con los carlistas, y contestó que admirablemente, con tanto ánimo y arrojo, que hasta en esto faltaban á la disciplina; y á mas dijo, digan ustedes á sus amigos de Barcelona que no exageren las fuerzas de los carlistas en Cataluña, que en estos dos últimos meses han desertado de sus filas mas de dos mil hombres; que nunca hacen cara á la tropa, que todos los muertos carlistas, lo son por la espalda, que siguiendo la táctica del señor (señalando á Cabrinety) que procura dar con ellos al amanecer (Cabrinety se sonrió) es segura su dispersion, que el peligro está en cargarles al anochecer, porque entonces al recogerse la tropa es cuando los carlistas cargan.

La comision se despidió de los señores Velarde y Padial, y subiendo á los coches, algunos individuos de la misma, al pasar por frente de los soldados dieron el grito de ¡Viva la República Federal! al cual contestaron ¡sí, viva, en Valencia, en Navarra y no en Cataluña! queriendo decir que no deseaban hacer mas campaña en Cataluña.

Regresó la comision á Martorell con el brigadier Cabrinety, con el cual se acordó dejar descansar á la tropa hasta las cinco de la tarde, y entretanto que la comision fuera á Esparraguera á explorar el ánimo de los amotinados. A las cuatro de la tarde llegó la comision á esparraguera hallando á los soldados reunidos en la plaza, mustios, silenciosos, desconcertados. Eran 53 guardias civiles, 54 movilizados de Solsona, 6 del Xich de la Barraqueta, sobre 600 hombres de Mérida y otros tantos del batallón de las Navas. Los vecinos nos dijeron que habian entrado la noche anterior tan silenciosos como los encontráramos. Al aproximarse á la poblacion la milicia de Esparraguera, los habia tomado por carlistas y les encaró las carabinas; y fué menester para darles entrada que se convencieran los voluntarios de Esparraguera de que eran tropas republicanas.

Nuestro corresponsal pasó largo rato hablando con ellos. La mayoría estaban pesarosos de la situacion en que se hallaba el general Velarde; decian que habian ido á Esparraguera, creyendo que le encontrarían allí y se agregarían de nuevo á la columna, y al anunciarles que iba á llegar de un momento á otro el brigadier Cabrinety se mostraban contentísimos. Decian los guardias civiles que en la confusion de tiros y toques de corneta que hubo en Igualada, no supieron á donde

acudir, ni acertaron á tomar una determinacion. El capitán de Mérida que los mandaba á todos desde la salida de Igualada habia telegrafado por la mañana al general Velarde, que los soldados pasado el primer momento de embriaguez y acaloramiento, estaban arrepentidos y deseosos de militar de nuevo á sus órdenes.

Se nos ha olvidado apuntar unas palabras importantes del general Velarde en la reunion de Gelida: «Han de saber Vds. señores, dijo el general, que en Igualada ni el alcalde que es republicano, ni el comité republicano, se presentaron á ofrecerse, y antes de empezar la colision, discurrían por las calles en direccion al cuartel numerosos grupos de paisanos.

Los oficiales creian que de resultados de la insubordinacion de aquella noche habian muerto un capitán, un teniente y un alférez de las Navas y que se habian extraviado siete oficiales de Mérida y nueve de las Navas. Sin embargo el encargado de Saadad, que se hallaba en Esparraguera afirmaba que á él no se le habian presentado mas que los cadáveres de dos soldados de las Navas y un oficial herido en una pierna.

No podemos continuar coordinando los apuntes que hemos recibido por lo avanzado de la hora. Para mañana mas detalles.

(La Imprenta)

## GACETILLA GENERAL.

Atrasada ha llegado á nuestro poder la carta que de nuestro corresponsal de Santa Cristina de Aro recibimos ayer, la cual publicaremos mañana.

—A pesar de haber recibido el correo de Cuba, no hemos tenido el gusto de ver en nuestra redaccion los paquetes de nuestros colegas *La Aurora del Yumuy* y el *Diario de Cienfuegos*.

Sin duda habrán sido víctimas de alguna transferencia.

—La columna del comandante Capella, compuesta de cuatro compañías del regimiento de Toledo y dos del batallón Orense, batieron el día seis en Carós, por la mañana, á la faccion Huguet y por la tarde á la de Savalls, causándoles 4 muertos, 6 heridos y apoderándose de 5 armas y un bagaje cargado de municiones de boca y guerra. La columna no tuvo ninguna baja.

—Por mas que algunos federales chapópteros lo nieguen, cuanto dijimos el sábado sobre la insubordinacion de la fuerza de América en la calle de Alvarez, fué un pálido resumen de lo que allí sucedió.

Conste así al público á quien nunca regalamos gato por liebre en cambio del favor que nos dispensa. Los hechos justifican nuestras noticias.

—Por fin el domingo último tuvo lugar en el anden principal de la dehesa (monte) la revista que al batallón de voluntarios de la república debía pasar el Sr. Gobernador civil, segun estaba anunciado, cuyo acto se verificó en medio del mayor orden. Después de revistada la fuerza por el Sr. Matas, les dirigió esta autoridad una alocucion muy sensata cuyo extracto así como los perimiores del acto, publicaremos mañana, ya que hoy la abundancia de materiales nos lo impide.

—Seguido de algunos chicos y muy pocos curiosos, publicó el pregonero el sábado por la noche el siguiente telegrama:

«Las Cortes están constituidas. Inmediatamente después de haber aceptado la dimision del Poder Ejecutivo han aprobado por aclamacion y casi por unanimidad la República federal. Es la forma de Gobierno de la Nacion Española. Mañana se hará la votacion definitiva y nominal de esta proposicion.»

Ya somos todos federales.

—Segun telegrama oficial que ayer se publicó, las Cortes han dado un voto de gracias y de confianza al gobierno y le han confirmado su cargo. Sigue pues el mismo ministerio.

## Correo de Madrid.

Las partidas carlistas del Norte se han diseminado de nuevo, tomando la direccion de Navarra.

Otro circulo, mi general, otro circulo.

—Dice *El Eco de España*:

«Entre los vivos que el entusiasmo federal lanzó después de la lectura del discurso de apertura, sonó uno á la patria, dado por un constituyente, que sin duda habia reparado en la penosa agonia de la que fué madre cariñosa de la que hoy gezan en sus dolores. El Sr. Rubau y Donaden, que bajaba lenta y difícilmente las gradas de los escaños, en español no muy castizo y con acento catalán bastante marcado, contestó al ¡viva la patria! con un gesto de mal humor y estas palabras



que claramente percibimos: «Que patria, ni que patrioterismo! Viva la federal! y basta.»

—La Gaceta dice hoy en su sección de noticias:

«Ayer han regresado á Toledo los voluntarios conduciendo presos y armas de Fuenlabrada. Quedan en dicha villa fuerzas de la Guardia civil y caballería del ejército para asegurar el orden.»

¿Que es lo que ha pasado en Fuenlabrada?

—Entre los republicanos de Vinaroz ocurrió anoche una exención, que concluyó á tiros. La inmediata intervención del brigadier Villacampa hizo que el orden se restableciera á los pocos momentos.

—Hombre precavido vale por ciento. El Sr. Figueras, decidido á no continuar al frente del Poder Ejecutivo, ni á permanecer en España, cuando se forme el nuevo Gobierno, ha refrendado ayer su pasaporte en la embajada francesa.

Desde Pau, á donde el Sr. Figueras se dirige cuando la Cámara aceptó su dimisión, podrá enterarse del espíritu provincialismo que ha venido á desarrollar la república federal, y de las batallas campales que se preparan entre castellanos, asturianos y gallegos, por un lado, y andalucés y catalanes por otro.

—Está ya redactada la proposición pidiendo la incompatibilidad absoluta y la firman diputados de diferentes provincias.

Esta ley regirá solo mientras se discute la Constitución, en la cual se establecerán las dietas de 60, según unos, y 100, según otros, reales diarios, por todo el tiempo que dure la legislatura.

Esto es lo que urge; las dietas, y cuanto más subidas, mejor. Cuando se cobren los cinco duros diarios, ya puede votarse la incompatibilidad absoluta sin escrúpulos, y hasta que les corten el pescuezo á todos los reaccionarios.

—La Política, glosa en los siguientes términos el acto de reparación llevado á cabo por el señor Figueras al hacer coronel del ejército al ciudadano Romualdo Lafuente:

«Este señor es el mismo que acaba de ser director general de contabilidad, el mismo que el día de la apertura gritaba como un desesperado viva la república federal, y el mismo que en 1854 se presentó al general O'Donnell, en la Mancha, ofreciéndole su compañía.»

—¿De qué regimiento es esa compañía? preguntó el futuro duque de Tetuan.

—Una compañía de la legua, respondió con aplomo el interpelado.

Si en 1854 era, pues, ya jefe de una compañía aunque de la legua, ¿puede considerarse ahora como escandaloso el que se le haga coronel?

## GACETILLA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. Sta. Margarita reina de Escocia y Sta. Oliva vg. y mr.

SANTO DE MAÑANA. S. Bernabé apostol.

## ULTIMA HORA.

El Cosmopolita de Valencia publica los telegramas siguientes:

Madrid 7 de Junio.

En Granada ha habido un pequeño tumulto sin importancia. —Se ha constituido la Asamblea, nombrando presidente al señor Orense, vice-presidentes á los señores Palanca, Cervera, Quintero y Pedregal, y secretarios á los señores Soler, Santamaría, Cagigal y Benot. —El señor Figueras ha resignado el cargo de presidente del Poder ejecutivo. —Una proposición del señor Cervera pide que se confiera este cargo al señor Pi y Margall. —El general Cabrera ha conferenciado con una comisión de españoles que ha pasado á Inglaterra á explorar su voluntad respecto á la causa de don Carlos. Asegúrase que el resultado de la conferencia no ha satisfecho á los comisarios del pretendiente. —El señor Pi y Margall ha sido nombrado presidente del Consejo de ministros por 142 votos contra 58, al cual se ha facultado para nombrar los nuevos ministros. —El mismo ha pedido al presidente de la Asamblea se suspenda la sesión hasta que esté organizado el ministerio. —Se suspende la sesión hasta las nueve, hora en que se presentará el nuevo ministerio.

## GERONA.

Imprenta á cargo de Pablo Puigblanquer y Forment  
Plaza de la Independencia, núm. 15, bajos.

## SECCION DE ANUNCIOS.

### ALQUITRAN DE GUYOT

LICOR DE ALQUITRAN RECONCENTRADO Y DIFUSADO.

Mr. Guyot, después de muchos y laboriosos experimentos, ha conseguido quitar al alquitran su acritud al momento en que se alquitranada y una gran insipidez haciéndolo al mismo tiempo muy soluble. Aprovechando este feliz descubrimiento, prepara un licor concentrado de alquitran que en muy poca cantidad contiene una gran cantidad de principios activos.

El Alquitran de Guyot (Goudron de Guyot) reemplaza con ventaja á las tisanas, las ventosas de la alquitranada mas ó menos inertes en los casos ordinarios sin tener ninguno de sus inconvenientes.

El Alquitran de Guyot se emplea con gran éxito para combatir las enfermedades siguientes:

**EN BEBIDA.** — Una cucharada de café por cada vaso de agua y dos cucharadas sopera por cada botella.

BRONQUITIS  
CATARRO DE LA VIGA  
RESERADO  
COQUEUOHE O TOS CONVULSIVA  
TOS TENAZ  
IRRITACION DE PECHO  
ENFERMEDADES DE LA GARGANTA  
EN LOOIONES. — Licor puro ó diluido en muy poca agua.  
AFECIONES DE LA PIEL  
PICAZONES  
ENFERMEDADES DE LA PIEL CABELLUDA  
EN INYECCIONES. — Cuatro partes de agua y una de licor (eficacia estrema).

FLUJOS CRONICOS O RECIENTES  
CATARRO DE LA VESIGA

El Alquitran de Guyot (Goudron Guyot) ha sido especialmente recomendado en los principales hospitales de Francia, Bélgica y España. Los primeros médicos de Europa se hallan unánimes en reconocer que este licor constituye en la época de los calores la bebida mas higiénica, sobre todo en tiempos de epidemia.

Depósito en París, en casa de L. FRERE, Rue Jacob, 19.  
En Sevilla, Farmacia de la Vida, de Espinosa.  
En Tarragona, Sebastian Basols, Plaza de la Fuente, 9.



### GIO-BATTA LAVARELLO & COMP.

VAPORES CORREOS ITALIANOS

ENTRE GENOVA Y EL RIO DE LA PLATA  
SERVICIO MENSUAL.

SALIDAS FIJAS DE BARCELONA EL 12 DE CADA MES

Cómodo servicio y rápida comunicacion por medio de grandiosos vapores con máquinas de gran potencia.

NORD-AMERICA..	4500 toneladas y 2500 caballos de fuerza.		
EUROPA..	4500 id.	2500 id.	id.
SUD-AMERICA..	4500 id.	2500 id.	id.
ESPRESO..	3500 id.	1500 id.	id.
AQUILA..	1600 id.	400 id.	id.
LIGURIA..	1600 id.	400 id.	id.
MONTEVIDEO..	1600 id.	200 id.	id.

PARA MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES.

Saldrá del puerto de Barcelona el 12 de Junio con escala en Cádiz, el grandioso vapor nuevo de primer viaje

### EUROPA,

admitiendo solamente pasajeros de 1.ª, 2.ª y 3.ª clase.

Los de 3.ª serán alojados en grandes cámaras debajo cubierta, siendo de cuenta del vapor el colchon, cabecera y manta.

Pan y carne fresca todos los días y vino de mesa.

Cámara separada para señoras en 3.ª clase.

Consignatario don Francisco Rahola y Ballesta calle de la Merced, n.º 16 piso 2.º, y plaza de las Ollas, 2. Barcelona.

### PARA LA HABANA.

Saldrá del puerto de Barcelona directamente el 15 del actual Junio

El magnífico vapor trasatlántico español

### CASTILLA

de 3000 toneladas, al mando de su capitán D. Tomás de Larragoitia. Admitirá carga á flete y pasajeros en sus espaciosas cámaras, á quienes ofrece el esmerado trato que tiene acreditado.

Dirigirse á los Sres. Nicolau hermanos, pórticos Xifre 10 bajos, Barcelona.

### LA

REVALENTA ARABIGA DU BARRY de Londres

Cura radicalmente las malas digestiones (dispepsias) gastritis, gastralgias estreñimientos habituales, almorranas, flemas, vientos, palpitaciones, diarrea, hinchazones, accidentes, acedias, pituitas, jaqueca, náuseas, vómitos después de comer y durante el embarazo, tos, opresiones, asma, catarro, tisis, (consumción), hesses, gota, &c. &c.

Depósito en Gerona, botica de D. Joaquín Ametller y Viñas, la calle de Cort-real núm. 4.

## BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA.

### COMISION DE LA PROVINCIA DE GERONA.

Encargada esta comision del cobro de pagarés de compradores de Bienes Nacionales cedidos á este Banco y de todas cuantas operaciones sean inherentes al mismo, se participa al público que queda instalada dicha comision en casa sus representantes los

### SEÑORES GARANGER Y SURÓS.

En casa D. Cayetano Carbó, calle de la Platería núm. 50, frente la farmacia de D. Vicente Garriga y puente de S. Agustín, Gerona.

Tiene el gusto de participar á sus clientes haber re-

cibido un surtido de sables con haina de acero.

En el mismo establecimiento se construyen toda clase de armas y se hacen recomposiciones á precios sumamente cómodos.